

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 22.267d

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 5.127-8

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Si

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios? Si (Véase apartado de menciones paralelas)

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Paráfrasis

Giro con el que se introduce la cita:

δεώμεθα οὖν ἐγὼ τε καὶ ὑμεῖς τῆς Ὀμηρικῆς Ἀθηνᾶς...

Texto de la cita:

δεώμεθα¹ οὖν ἐγὼ τε καὶ ὑμεῖς τῆς Ὀμηρικῆς Ἀθηνᾶς, ἐάν πως ἡμῶν ἀποσκεδάση τὴν πολλὴν ἀχλὺν τῶν ὀμμάτων, ὄφρ' εὖ διαγινώσκοιμεν οὐ θεὸν ἐν ταῖς μάχαις καὶ ἄνδρα (cf. *Il.* 5.127-8), ἀλλὰ φιλίαν ἀληθῆ καὶ πεπλασμένην. λεκτέον οὖν ὅσα τέ ἐστι καὶ ὅποια ἄττα² γνωρίσματα τοῦ μέλλοντος ἐγκριθήσεσθαι. καὶ γὰρ δὴ καὶ σὺν Ἀθηνᾷ καὶ³ χεῖρα κινεῖν ὁ [τῆς Ἀθηνᾶς]⁴ λόγος φησί.

1 δεώμεθα Steph. : δέόμεθα Δ Ald. // 2 ἄττα : ἄττα Ald. (Δ inc.) // 3 καὶ del. Steph. // 4 τῆς Ἀθηνᾶς del. Pet. : τῆς παροιμίας conl. Steph.

Traducción de la cita:

"Por tanto, pidámosle, tanto yo como vosotros, a la Atenea homérica que, de algún modo, disipe de nuestros ojos la gran niebla, para que podamos distinguir bien, no a un dios y a un hombre en las batallas (cf. *Il.* 5.127-8), sino la amistad verdadera y la fingida. Así pues, se debe decir cuántas y cuáles son las señales para reconocer al que va a ser seleccionado. En efecto, también un proverbio sobre Atenea dice: *junto con la ayuda de Atenea, mover también la mano.*"

Motivo de la cita:

Themistio se dispone a proporcionar las claves para distinguir al verdadero amigo del falso y le pide a Atenea metafóricamente que le ayude en esta tarea, quitándole la niebla de los ojos como hizo con Diomedes.

Menciones paralelas en el mismo autor:

Oratio 21.247d

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Plato philosophus (ss. V/IV a.C.) *Alcibiades* 2 150d-e

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: *Alcibiades* 2 es una obra en forma de diálogo en la que conversan Sócrates y Alcibíades. Sócrates le explica a su interlocutor la conveniencia de no hacerles súplicas imprudentes a los dioses, es decir, de tener cuidado con lo que se pide, para que las plegarias no se cumplan de forma que perjudiquen a quien las formuló. Al final de la conversación, Sócrates le comenta que en su estado de

exaltación no debe hacer ninguna súplica a los dioses, sino esperar a que alguien le enseñe la conducta que debe seguir. El pasaje continúa así:

ΑΛ. Πότε οὖν παρέσται ὁ χρόνος οὗτος, ᾧ Σώκρατες, καὶ τίς ὁ παιδεύσων; ἥδιστα γὰρ ἂν μοι δοκῶ ἰδεῖν τοῦτον τὸν ἄνθρωπον τίς ἐστίν.

ΣΩ. Οὗτος ᾧ μέλει περὶ σοῦ. ἀλλὰ δοκεῖ μοι, ὥσπερ τῷ Διομήδει φησὶν τὴν Ἀθηναῖαν Ὅμηρος ἀπὸ τῶν ὀφθαλμῶν ἀφελεῖν τὴν ἀχλὺν (Il. 5.127-8),

ὄφρ' εὖ γιγνώσκοι ἡμὲν θεὸν ἠδὲ καὶ ἄνδρα,

οὕτω καὶ σοὶ δεῖν ἀπὸ τῆς ψυχῆς πρῶτον τὴν ἀχλὺν ἀφελόντα, ἢ νῦν παροῦσα τυγχάνει, τὸ τηνικαῦτ' ἤδη προσφέρειν δι' ὧν μέλλεις γνῶσεσθαι ἡμὲν κακὸν ἠδὲ καὶ ἐσθλόν. νῦν μὲν γὰρ οὐκ ἂν μοι δοκεῖς δυνηθῆναι.

"AL. Entonces, ¿cuándo llegará ese momento, Sócrates? ¿Y quién será el que me enseñe? Pues me parece muy agradable saber quién es ese hombre.

SO. Ese que se preocupa por ti. Pero me parece que, igual que Homero dice que Atenea le quitó a Diomedes la niebla de los ojos (Il. 5.127-8),

para que pudiera reconocer bien tanto a un dios como a un hombre,

así también es necesario que <ese>, quite primero la niebla que resulta haber en tu alma, y te exponga de inmediato en ese momento los preceptos mediante los cuales vas a reconocer tanto lo malo como lo bueno. Pues ahora no me parece que tengas esa capacidad."

Este fragmento combina la paráfrasis con la cita literal, es decir, el verso Il. 5.127 lo parafrasea, mientras que el 128 lo menciona de forma literal (con excepción del verbo, que cambia de la 2ª persona que aparece en la *Ilíada*, a la 3ª, que es la que mejor encaja en este contexto). Temistio, en cambio, hace una paráfrasis de los dos versos. La función de la cita es estilística, ya que lo que vemos es una comparación cuya única función es ornamentar el texto. Además, se asemejan ambos pasajes en hacer una referencia explícita al poeta. La interpretación de Temistio es muy similar a la de Platón, ya que en las dos obras la cita se refiere a un personaje en concreto que les va a ayudar a distinguir una cosa de otra: en Temistio, una amistad verdadera de una que no lo es y en Platón, lo que es bueno de lo que no.

RELACIÓN CON EL AUTOR: *Ambos leen directamente al original.*

2. Aristides rethor (s. II d.C.) *Orationes* 1.12

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En este discurso, llamado *Panatenaico*, Arístides hace un elogio de la ciudad de Atenas. En él encontramos un pasaje en el que se comenta lo que siente un viajero al llegar a ella y contemplarla. Dice lo siguiente:

Τοῦτο δὲ τὸ σχῆμα καὶ ταύτην τὴν θέσιν τῆς χώρας ἐχούσης, τὸν μὲν ἀεὶ κατάπλουν τῶν ἐμπόρων τε καὶ καθ' ἰστορίαν ἢ χρεῖαν εἰσαφικνουμένων, μεθ' ὅσης τῆς ῥαστώνης καὶ ψυχαγωγίας γίνεταί καὶ τρυφῆς οὐ ῥάδιον εἰπεῖν, πλὴν εἰς ὅσον αὐτούς τις ἐπιμαρτύραιτο· οὕτω γὰρ παντάπασιν ἡ ψυχὴ προκαθαίρεται καὶ μετέωρος καὶ κούφη γίνεταί καὶ σφόδρα τῶν Ἀθηναίων τῆς θέας ἐν παρασκευῇ, ὥσπερ ἐν ἱεροῖς προτελουμένη. ἐπίδηλον δὲ καὶ τοῖς ὀφθαλμοῖς πλεον τοῦ συνήθους τὸ φῶς ἐγγιγνόμενον, ἀφαιρούσης ἤδη τὴν πολλὴν ἀχλὺν (Il. 5.127) ὡς ἀληθῶς καὶ καθ' Ὅμηρον εἰπεῖν τῆς Ἀθηναῖας ἔτι τῇ χώρᾳ προσαγόντων.

"Puesto que la región tiene esta disposición y situación, el continuo arribo de los viajeros y de los que llegan por conocimiento o por obligación no es fácil decir con cuánta facilidad, encanto y placer se produce, salvo que uno los invocara a ellos como testigos. Pues el alma se purifica de antemano completamente y se vuelve tan elevada y ligera, y sobre todo al prepararse para la contemplación de Atenas, como si se iniciara en unos ritos sagrados. También en los ojos se produce una luz más clara de lo habitual, puesto que Atenas quita inmediatamente la profunda niebla (*Il.* 5.127), por decir la verdad y siguiendo a Homero, de los que todavía se acercan a la región."

La función que cumple la cita en este texto es estilística, puesto que no parece que el autor pretenda mostrar sus conocimientos ni apoyar una idea propia. Respecto a la forma, podemos decir que se trata, más bien, de una paráfrasis del verso *Il.* 5.127 en la que se cambia el nombre de la diosa por el de la ciudad.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Lucianus sophista (s. II d.C.) *Charon sive contemplantes* 26.7

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Se trata de una obra en forma de diálogo, protagonizada por Caronte y Hermes. El barquero de los infiernos, Caronte, sube a la tierra para conocer qué cosas hay en ella y qué hacen los hombres. Allí se encuentra con Hermes y le pide que sea su guía. Juntos colocan el Etna, el Osa y el Parnaso sobre el monte Olimpo para poder verlo todo subidos en lo alto. Tras esta ardua tarea, Caronte se da cuenta de que no ve las cosas con detalle y le comenta a Hermes que le gustaría bajar para poder ver y oírlo todo mejor. Hermes le dice lo siguiente:

ΕΡΜΗΣ

Ἔχ' ἀτρέμα· καὶ τοῦτο γὰρ ἐγὼ ἰάσομαί σοι καὶ ὀξυδερκέστατον ἐν βραχεῖ ἀποφανῶ παρ' Ὀμήρου τινὰ καὶ πρὸς τοῦτο ἐπαδὴν λαβῶν, κάπειδ' εἶπω τὰ ἔπη (*Il.* 5.127-8), μέμνησο μηκέτι ἀμβλυώττειν, ἀλλὰ σαφῶς πάντα ὄρα.

ΧΑΡΩΝ

Λέγε μόνον.

ΕΡΜΗΣ

Ἄχλυν δ' αὖ τοι ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλον, ἢ πρὶν ἐπῆεν,
ὄφρ' εὖ γινώσκοις ἡμὲν θεὸν ἠδὲ καὶ ἄνδρα.

τί ἐστιν; ἤδη ὄρα;

ΧΑΡΩΝ

Ἵπερφυῶς γε· τυφλὸς ὁ Λυγκεὺς ἐκεῖνος ὡς πρὸς ἐμέ· ὥστε σὺ τὸ ἐπὶ τούτῳ προσδίδασκέ με καὶ ἀποκρίνου ἐρωτῶντι. ἀλλὰ βούλει κατὰ τὸν Ὀμηρον κάγω ἔρωμαί σε, ὡς μάθης οὐδ' αὐτὸν ἀμελέτητον ὄντα με τῶν Ὀμήρου;

"HERMES:

Estate tranquilo; pues yo te lo solucionaré y te mostraré en breve, siguiendo a Homero, a uno de mirada muy penetrante, tomando además para ello un conjuro, y, después de que pronuncie los versos (*Il.* 5.127-8), recuerda que ya no tendrás la vista débil, sino que lo verás todo claramente.

CARONTE:

Solo habla.

HERMES:

*He quitado, a su vez, de tus ojos la niebla, que antes estaba sobre ellos,
para que puedas reconocer bien tanto a un dios como a un hombre.*

¿Qué ocurre? ¿Ves ya?

CARONTE:

Sí, maravillosamente. Ciego estaba el Linceo aquel, en comparación conmigo; de modo que tú enseñame también lo demás y responde cuando te pregunte. Pero ¿quieres que también yo te pregunte siguiendo a Homero, para que sepas que tampoco yo mismo me olvidé de sus versos?"

La forma en que Luciano y Temistio utilizan esta cita es diferente, ya que Luciano lo hace literalmente, mientras que Temistio realiza una paráfrasis de los versos. El hecho de que después Caronte quiera demostrar que él también conoce los versos de Homero podría indicar que es el propio Luciano quien quiere manifestarlo y que los personajes son, en cierta forma, una excusa para exhibir su propio conocimiento de los poemas homéricos. Además de ser una cita explícita, la interpretación es muy diferente a la de Temistio, ya que Luciano la emplea a modo de conjuro para que Caronte sea capaz de ver con detalle lo que sucede en la tierra.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

4. Maximus Tyrius sophista (s. II d.C.) *Dialexeis* 8.5

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En su disertación número ocho, Máximo defiende que a Sócrates siempre lo acompañaba un demon. Aporta una serie de ejemplos homéricos en los que algunos mortales están en contacto con estos démones y entre ellos se encuentra la cita que nos ocupa. El fragmento dice lo siguiente:

Τί δέ; οἱ νῦν ἀποροῦντες περὶ τοῦ δαιμονίου τοῦ Σωκράτους Ὀμήρω <οὐ> συνεγένοντο διηγουμένῳ αὐτὰ ἐκεῖνα ἃ διηγείτο, περὶ μὲν τοῦ Ἀχιλλέως ὅτι ἐν ἐκκλησίᾳ στρατιωτικῇ δημηγορῶν, διενεχθεὶς πρὸς τὸν Ἀγαμέμνονα, σπώμενος τὸ ξίφος, ὡς παίσων, κωλύεται ὑπὸ δαιμονίου; Ἀθηναίων καλεῖ τὸ δαιμόνιον· Αὕτη γάρ, φησιν, ὀργιζομένῳ αὐτῷ παρεγένετο (Il. 1.197),

στῆ δ' ὄπιθεν, ξανθῆς δὲ κόμης ἔλε Πηλεΐωνα.

Τὴν δὲ αὐτὴν ταύτην Ἀθηναίων λέγειν καὶ <ἐπι> τοῦ Διομήδους φησὶν (Il. 5.127-8)

ἄχλυν δ' αὖ τοι ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλον, ἦ πρὶν ἐπῆεν,

ᾧφρ' εὖ γινώσκοι ἡμὲν θεόν, ἠδὲ καὶ ἄνδρα.

"¿Y qué? Los que ahora dudan sobre el demon de Sócrates ¿no han consultado a Homero cuando relataba minuciosamente aquellas cosas que contaba sobre Aquiles, <a saber>, que en la asamblea de los soldados, tras tener una disputa con Agamenón, cuando agarra la espada para herirlo, un demon se lo impide? Llama Atenea al demon: pues esta, afirma, se le apareció cuando estaba encolerizado (Il. 1.197),

se colocó detrás y cogió al Périda de su rubia cabellera.

También afirma que esta misma, Atenea, dice en relación a Diomedes (Il. 5.127-8):

*He quitado, a su vez, de tus ojos la niebla, que antes estaba sobre ellos,
para que puedas reconocer bien tanto a un dios como a un hombre."*

La cita de Máximo alberga grandes diferencias respecto a la de Temistio. En primer

lugar, Máximo cita literalmente, mientras que Temistio no. Además, en este fragmento la referencia homérica cumple claramente una función argumentativa, es decir, es empleada como ejemplo que apoya la tesis que el autor quiere defender: que no es nada extraño que un demon acompañe a un mortal y que, por tanto, tampoco lo es que esto le ocurriera a Sócrates. Se asemejan, sin embargo, en que las dos citas son explícitas.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

5. Clemens Alexandrinus (ss. II/III d.C.) *Protepticus* 11.113.2-114.1

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Esta obra de temática religiosa, concretamente cristiana, contiene un capítulo en el que Clemente explica los beneficios que supone que la Palabra se haya hecho carne. En dicho capítulo hay un pasaje en el que Clemente exhorta al conocimiento del verdadero Dios. Dice lo siguiente:

Ἀπόλαβε τὸν Χριστόν, ἀπόλαβε τὸ βλέπειν, ἀπόλαβέ σου τὸ φῶς,
ὄφρ' εὖ γινώσκοις ἡμὲν θεὸν ἠδὲ καὶ ἄνδρα (II. 5.128).

«Γλυκὺς» ὁ λόγος ὁ φωτίσας ἡμᾶς «ὑπὲρ χρυσίον καὶ λίθον τίμιον· ποθεινὸς ἐστὶν ὑπὲρ μέλι καὶ κηρίον.» (LXX Ps. 19.10) Πῶς γὰρ οὐ ποθεινὸς ὁ τὸν ἐν σκότει κατορωρυγμένον νοῦν ἐναργῆ ποιησάμενος καὶ τὰ «φωσφόρα» τῆς ψυχῆς ἀποξύνας «ὄμματα» (Pl. Ti. 45 b);... Ἀφέλωμεν οὖν, ἀφέλωμεν τὴν λήθην τῆς ἀληθείας· τὴν ἄγνοϊαν καὶ τὸ σκότος τὸ ἐμποδῶν ὡς ἀχλὺν ὄψεως καταγαγόντες τὸν ὄντως ὄντα θεὸν ἐποπτεύσωμεν (II. 5.127-8), ταύτην αὐτῷ πρώτον ἀνυμνήσαντες τὴν φωνὴν «χαῖρε φῶς»·

"Recibe a Cristo, recibe el <ser capaz de> ver, recibe tu luz,

para que puedas reconocer bien tanto a un dios como a un hombre (II. 5.128)

'Dulce' es la Palabra que nos ha iluminado, 'por encima de un pedazo de oro y de una piedra preciosa; es anhelado más que la miel y que el panal' (LXX Ps. 19.10). Pues ¿cómo no va a ser deseado el que hizo visible el espíritu que estaba enterrado en la oscuridad y el que ha aguzado 'los ojos del alma, portadores de luz' (Pl. Ti. 45 b)?... Por tanto, pongamos fin, pongamos fin al olvido de la verdad; tras suprimir la ignorancia y la oscuridad, <que son> un obstáculo para la vista, como niebla, atendamos al que es verdaderamente Dios (II. 5.127-8), celebrándolo en primer lugar con este canto: '¡salve, oh Luz!'."

Clemente, a diferencia de Temistio, cita de forma literal el verso II. 5.128 y, unas líneas más abajo, parece hacer referencia a II. 5.127-8. Las citas homéricas utilizadas en este fragmento contribuyen claramente a embellecer el texto, aunque su la función principal podría ser argumentativa: Clemente estaría buscando apoyar la idea de que Dios aporta luz a las almas de los hombres. Se trata, además, de citas no explícitas, en las que es el propio lector quien debe completar la referencia.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

6. Philostratus sophista (ss. II/III d.C.) *Vita Apollonii* 7.32

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: La *Vida de Apolonio de Tiana* es una biografía novelada que, como el propio título indica, relata la vida de Apolonio, un sabio pitagórico, bajo la visión particular del autor, Filóstrato. Nos encontramos en esta obra un pasaje en el

que se narra una audiencia que Apolonio tiene con el emperador Domiciano, quien acaba de ofrecer un sacrificio a Atenea. El emperador, al observar el aspecto de Apolonio, le dice a la persona que lo ha llevado hasta él que le ha traído una divinidad. Apolonio contesta lo siguiente:

"ἐγὼ δὲ" ἔφη "τὴν Ἀθηνᾶν ὥμην ἐπιμεμεληῆσθαί σου, βασιλεῦ, τρόπον, ὃν καὶ τοῦ Διομήδους ποτὲ ἐν Τροίᾳ, τὴν γὰρ τοι ἀχλὺν, ὑφ' ἧς οἱ ἄνθρωποι χεῖρον βλέπουσιν, ἀφελούσα τῶν τοῦ Διομήδους ὀφθαλμῶν, ἔδωκεν αὐτῷ θεοὺς τε διαγιγνώσκειν καὶ ἄνδρας, σὲ δ' οὐπω ἢ θεὸς ἐκάθηρεν, ὦ βασιλεῦ, τὴν κάθαρσιν ταύτην· ἢ μὴν ἔδει γε, ὡς αὐτὴν τὴν Ἀθηνᾶν ὀρώης ἄμεινον τοὺς τε ἄνδρας μὴ ἐς τὰ τῶν δαιμόνων εἶδη τάττοις".

"Yo, por mi parte, creía que Atenea se preocupaba por ti, emperador, de la misma forma que en otro tiempo también <lo hizo> por Diomedes en Troya, pues, ciertamente, quitando de los ojos de Diomedes la niebla, por cuya culpa los hombres ven peor, le permitió distinguir a dioses y a hombres; en cambio, a ti la diosa aún no te ha purificado, emperador, con esta purificación. Realmente sería necesario, para que contemplases mejor a la propia Atenea y no pusieses a los hombres junto a las imágenes de las divinidades."

Filóstrato coincide con Temistio en parafrasear los versos homéricos. Los utiliza con una finalidad estilística, ya que en el diálogo Apolonio los emplea para contradecir, añadiendo un toque de ironía, al emperador Domiciano, quien está cometiendo un error al compararlo con una divinidad. Atenea le quita la niebla de los ojos a Diomedes para que pueda distinguir entre hombres y dioses; sin embargo, el emperador, que acaba de realizar un sacrificio en honor de Atenea, coloca a Apolonio en la categoría de las divinidades, a pesar de ser tan solo un hombre.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

En su discurso XXII, Temistio habla sobre la amistad. No solo comenta sus beneficios, sino que también ofrece una serie de consejos para que seamos capaces de distinguir al amigo verdadero del falso. Una vez hayamos encontrado a una persona que reúna todas las características que debe de tener un amigo de verdad, debemos de seguir una serie de pasos para ser capaces de conquistarlo y conservarlo. El pasaje que nos encontramos analizando pertenece al momento en el que Temistio se dispone a proporcionar una serie de "γνωρίσματα" (señales de reconocimiento) para que seamos capaces de distinguir a un amigo verdadero de otro que finge serlo. La paráfrasis de los versos *Il.* 5.127-8 es una metáfora que emplea como introducción al tema y, por lo tanto, cumple una función estilística.

En *Or.* 21.247d (véase la ficha correspondiente) vimos cómo Temistio empleaba esta misma cita, pero invocando a Platón en lugar de Atenea. Hay un paralelismo evidente entre ambos pasajes: en aquel discurso lo que se perseguía era distinguir al verdadero filósofo del que no lo es, y para eso le pedía ayuda a Platón; en este, en cambio, se

busca discernir la amistad sincera de la fingida. Ambos son, además, una especie de introducción a las cualidades que se van a enumerar a continuación.

Ninguno de los paralelos analizados utiliza la cita en relación a la amistad. Es cierto, sin embargo, que veíamos en *Or.* 21.247d que Temistio parecía utilizarla influido por haberla visto en Platón y, por tanto, cabe pensar que también en este caso es así, aunque dejábamos claro entonces, y también lo hacemos ahora, que sin duda conoce el texto homérico y se apoya también en él.

Encontramos los versos *Il.* 5.127-8 citados en otras obras posteriores (*Procl. in R.* 1.18; *Anon. Incred.* 20; *Olymp. in Phd.* 4.13). Dos de ellas, la de Proclo y la de Olimpiodoro, son comentarios de obras Platónicas que hablan de Atenea como portadora de luz, pues gracias a ella Diomedes fue capaz de ver. La otra bebe directamente del pasaje de Proclo, pues incluso lo cita. Por el tipo de obra que son y por ser posteriores a nuestro autor, no aportan información de interés y no los hemos incluido entre las menciones paralelas.

Existen otras obras de menor calado o cuyo contenido es de tipo gramatical que también contienen una referencia a estos versos, pero que ni siquiera merece la pena comentarlas aquí porque ofrecen testimonios irrelevantes para nuestro cometido (*Erot. Vocum Hippocraticarum collectio* 40.9; *Ascl. in Introd.* 1.31; *Simp. in Epict.* 138; *Aristid. Sch.* 97.8; *Papyri Graecae magicae* 2 7.115; *Eust. Commentarii ad Homeri Iliadem* 2.527, 2.529, 2.611).

Resulta muy interesante el proverbio que Temistio menciona en relación con este pasaje homérico. Lo hemos encontrado citado por una multitud de paremiógrafos, entre los que destaca el testimonio de Zenobio (*CPG* I 5.93), por ser el que aporta una explicación más amplia. Además, aparece en la obra de Eustacio de Tesalónica (*Commentarii ad Iliadem* 1.432, 1.469, 3.1022), aunque en ningún caso lo relaciona con *Il.* 5.127-8 (y tampoco lo hacen los demás autores que citan esta máxima), en una fábula de Esopo (*Fab. gr.* 30 Perry), en una obra espuria de Plutarco (*De proverbiis Alexandrinorum* fr. 36), aunque este testimonio es igual al de Zenobio, y en dos léxicos (*Hsch.* σ 2393; *Sud.* α 4525; σ 1428). Todos ellos coinciden en atribuir el mismo significado a la expresión: que uno no debe quedarse parado esperando la ayuda de los dioses, sino que tiene que esforzarse por conseguir aquello que quiere. También Temistio parece ir por este camino, pues, aunque le acaba de pedir a Atenea que le ayude a él y a los oyentes a discernir entre la amistad verdadera y la falsa, él mismo se va a encargar de esta tarea aportando una serie de cualidades que debemos buscar en un amigo sincero.

Conclusiones:

Hemos podido darnos cuenta gracias los paralelos que en la Antigüedad se consideraba que estos versos aludían simbólicamente a la ignorancia (representada por la niebla que se encuentra frente a los ojos de Diomedes) y a la inteligencia (representada por Atenea), remedio para ella. Temistio no es original en este sentido, ya que la profusión con la que aparece la cita nos indica que se había convertido, en cierta manera, en un tópico. Sí lo es en el hecho de aplicarla como introducción a una serie de consejos y en relacionarla con la amistad.

De cara a la transmisión de texto de la *Iliada*, la cita no aporta datos de interés. Sin embargo, sí es interesante en otros aspectos, porque nos muestra un ejemplo de versos

homéricos que se convierten en un tópico literario, bien para apoyar argumentaciones, adornar el texto o demostrar erudición.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo (trabajo subvencionado por la beca Severo Ochoa, otorgada por el organismo FICYT en colaboración con el Gobierno del Principado de Asturias),
21 de febrero del 2017